

Sermón en el día miércoles 10 de agosto de 2011.

Título: **EL QUE SE AVERGONZARE DE JESÚS**

Biblia: San Marcos 8:27 - 9:13

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón, Asunción,
Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-
179

CAPÍTULO 8:

27. Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
28. Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.
29. Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.
30. Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.
31. Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.
32. Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvénirle.
33. Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí,

Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

34. Y llamando a la gente y a sus discípulos, le dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

36. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

37. ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

38. Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

CAPÍTULO 9:

1. También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

2. Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.

3. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos.

4. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.

5. Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

6. Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.

7. Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

8. Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.

9. Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijeren lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos.

10. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos.

11. Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

12. Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?

13. Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.

INTRODUCCIÓN:

A continuación del sermón del miércoles pasado de “¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?”

Hoy veremos acerca de “El que se avergonzare de Jesús”.

Todos dice que “no”, dicen “jamás negaré a mi Señor”; y piensan que jamás han negado a Jesús.

Mas las cosas no son tan sencillas como eso, puede que las personas creen que jamás han negado a Jesús en la forma de negar su nombre; mas no saben que negar, omitir, u olvidar algún mandamiento de Dios, o simplemente elegir por una conveniencia del momento alguna opción del mundo de los impíos ya es cometer un pecado, YA ES AVERGONZARSE DE JESÚS Y DE SUS PALABRAS EN ESTA GENERACIÓN ADÚLTERA Y PECADORA.

Incluso cuando tú no dices con la suficiente fuerza, con el suficiente convencimiento, cuando no dices "toda la verdad", o cuando ocultas "todas las consecuencias que pueden ocasionar una Palabra", u optar por una salida más "cabaleresca" y "menos" irritante o chocante también es AVERGONZARSE DE JESÚS Y SUS PALABRAS EN ESTA GENERACIÓN ADÚLTERA Y PECADORA. Tiene su gravedad según la situación y el momento, según la gravedad debida a la reiteración de los hechos y palabras.

Y en realidad es tan amplio que, incluso cuando un creyente no cree en "EL SISTEMA DE DIOS" y cuando no cree en el Pacto de Dios según las promesas hechas a Abraham y si no vive según ella, lo busca y lo espera, también es avergonzarse de Jesús y de sus palabras.

Tenemos el ejemplo de Pedro, quien por "el deseo de cuidar la persona humana de Jesús" para evitar algún mal físico; fue rotundamente rechazado por Jesús diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

HEMOS ENTRADO EN SU PACTO POR CRISTO

Dice en Efesios 2:12-18 *En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.*

Así que, lo que los israelitas aprendieron a vivir en el Pacto de Abraham, desde Abram hasta hoy; es necesario que nosotros también aprendamos a vivirla.

Y no solamente en el aspecto espiritual en Jesucristo, sino en todos los aspectos de la vida, de la economía, de la sociedad, de la familia, de la cultura, del conocimiento, del relacionamiento. Como dice la Biblia, si Jesús hizo posible que nosotros que estábamos alejados de la gracia, de los pactos y de sus promesas, y hoy por Cristo Jesús somos hechos participantes, también hemos de vivir ahora plenamente en ese pacto. Y todo aquel que no quisiere vivir, será culpado de incredulidad; y todo aquel que se avergonzare del pacto de Dios y sus promesas, del sistema de

Dios, será culpable de avergonzarse de Jesús: de su obra y de sus palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora.

Ahora bien, ¿QUÉ SUCEDE CUANDO EL CREYENTE DE HOY NO CREE EN EL PACTO, NI EN LAS PROMESAS QUE VIENEN POR EL PACTO Y TAMPOCO QUIERE VIVIR EN TODO EL SISTEMA DE DIOS?

Jesús nos da la respuesta hoy: El Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles. También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder. (8:38-9:1)

Justamente hoy veremos una parte y el próximo miércoles la siguiente parte.

¿Alguna vez se han preguntado cuáles son las consecuencias que traen el hecho de avergonzarse de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora? ¿Qué llega a perder un creyente?

En este último pasaje que les leí, está la respuesta:

1. El Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

2. De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

Hoy veremos primeramente la segunda parte, porque así sucedieron los hechos. ¿Se acuerdan? Ya en un sermón anterior les había dicho cómo había discípulos que veían la

gloria del cielo y otros discípulos que estaban en medio del mundo y sin respuestas discutiendo con los hombres del mundo.

Como habíamos visto: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. ¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?

Por eso, hoy veremos la primera parte, ¿qué sucede cuando el creyente se avergüenza de Jesús y sus palabras en esta generación adúltera y pecadora? *De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.*

Esta es la mayor recompensa para las personas que hayan vivido de esta forma, y que no se haya avergonzado de Jesús y sus palabras: ANTES DE GUSTAR LA MUERTE, VER EL REINO DE DIOS VENIDO CON PODER.

Es por eso, que seis días (que también implica un período de tiempo en que el creyente debe saber posicionarse y soportar con fe, confianza y entereza en Jesús y sus Palabras) después Jesús llevó a tres de sus discípulos: a Pedro, a Jacobo y a Juan. Y seguro, solamente a estos tres porque éstos eran quienes realmente cumplían con estas condiciones que Jesús había indicado en ese momento (se imaginan: ¿quién no querría o quién no necesita ver el reino de Dios venido con poder? Pero existen reglas de Dios para esa visión de experiencia), y quienes no se avergonzaron de

Jesús y de sus palabras. Y ésta también es la razón de por qué no llevó a los otros nueve discípulos.

Claro, todos precisaban, todos necesitaban, todos recibirían una gracia inimaginable e inigualable si vieran el reino de Dios venido con poder, mas no se podía romper con las reglas de Dios, incluso Jesús: *el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el hijo del hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su padre con los santos ángeles.* POR ESO, LAS OPORTUNIDADES SON ÚNICAS, y uno no puede provocar esa visión en cualquier momento y según SU ANTOJO PERSONAL; también es una recompensa por la fidelidad de aquel quien no se avergüenza de Jesús.

También deben saber que esta manifestación del Reino de Dios venido por poder sobreviene a uno (y existen diferentes formas de manifestación), cuando más grande e intenso es la lucha y el conflicto que soportas por Jesús y sus Palabras.

Mas esto es de notarse, que incluso para aquellos que no se avergonzaron de Jesús y de sus palabras, tuvieron que aguardar seis días para ver la gloria del reino de Dios venido con poder, esto habla de una constancia, de una perseverancia firme. Y nadie debe vivir en la Palabra solamente deseando ver esta manifestación. Y existen variadas formas de manifestación del reino de Dios venido con poder, y el descrito en este pasaje bíblico de Jesús y sus discípulos no es el único posible; pues en la Biblia podemos ver cómo muchos hombres tuvieron otras experiencias personales; ejemplo: Moisés, Isaías, Jonás, Daniel, José,

David, Abraham. Tampoco corresponde a la persona de pedir la visión del reino de Dios inmediatamente luego de un hecho, es una recompensa a una constancia o cuando la lucha es muy grande y continua.

Mientras los restantes nueve discípulos estaba en medio de los hombres del mundo, y siendo acosados para que sanase a un endemoniado. Jesús llevó a aquellos que no se avergonzaron a ver el reino de Dios venido con poder. Y seguro, seguro, que esto también está sucediendo hoy. Es por eso que deben estar muy atentos y preparados incluso para las pequeñas cosas, hay que tener mucha sensibilidad y discernimiento espiritual.

De las cosas que sucedieron, ya hemos leído, y podemos ver más adelante. Mas lo que quiero recalcar es esto: que todos nosotros, debemos vivir, debemos aprender a vivir de tal forma a que podamos ver el reino de Dios venido con poder. Y para ello, principalmente debemos aprender a no avergonzarnos de Jesús y de sus palabras.

Para ello, hay que probar, hay que soportar unas veces y ver el resultado de la consolación de Dios por medio del Espíritu Santo. Y solamente aquellos que vencen podrán sentir la diferencia espiritual; también la confianza al que llega a mantener con el Padre celestial, como nos dice en 1 Corintios 2:9-14 antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre

que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

También se dan cuenta que esto sucedió después de seis días, que son muchos días de espera, de angustia, de lucha, de fe, de paciencia, de permanencia en los cuales no debe avergonzarse de Jesús y de sus palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora.

Pero realmente, ningún creyente desea avergonzarse de Jesús y de sus palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, ¿no es cierto? Más ¿por qué sucede eso?

Esto sucede porque nos hemos olvidado de cosas tan básicas y esenciales, nos hemos pasado de largo muchas cosas que sí son necesarias para que el creyente aprenda a no avergonzarse.

El problema reside en que los creyentes simplemente han aprendido a Jesús e inmediatamente han sido enseñados a pedir todas las cosas en su nombre, mas no se han preocupado de otras cosas. Poquísimos se preocuparon de aprender a la Persona de Jehová Dios, su carácter, su deseo, de conocer SU VOLUNTAD. Tampoco han aprendido las doctrinas de Dios. Por eso, sin hechos fundamentales, no hay

forma de que el creyente enfrente los hechos, los enemigos, las personas del mundo y las diversas situaciones y:

- Se niegue a sí mismo por Cristo.
- Que tome su cruz y que le siga como Jesús ha dado su vida por su salvación.
- Que sepa perder su vida por causa de Jesús y del evangelio.
- Que no pierda su alma por causa de los pecados.
- Que no se avergüence de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora.

¿Cómo una persona quien no conoce a Dios, quien no conoce sus palabras, quien no conoce sus mandamientos, quien no ha tenido una experiencia de encuentro vivo y cercano con Jehová Dios de los ejércitos responderá con su vida y luchará para no perder su alma?

Sin el conocimiento del pecado y todas las consecuencias que trae el pecado con sus consecuencias, jamás sabrá el valor de la lucha contra el mal. Y mientras no conozca a Dios en persona, ¿cómo sabrá cuánto le desagrada a Dios el pecado?

Hoy está tan difundida la noción de pedir el perdón una y otra vez como se comen "las palomitas de maíz", mas inmediatamente salen de la iglesia y vuelven a cometer pecados, y ni siquiera se ruborizan o se avergüenzan.

Y menos saben cuánto el pecado le desagrada a Dios y cómo por esta práctica su alma está muriendo y su espíritu apagándose. Mas existe algo peor, no saben cómo se vuelve a restablecer estas relaciones de comunión espiritual.

Aquí tengo que acotar algo muy importante, y es la regla del perdón de aquella persona quien se avergüenza de Jesús y de sus Palabras en esta generación adúltera y pecadora. Además del profundo perdón que debe pedir, y todo el tiempo de arrepentimiento que requiere para mostrar a Dios, para el completo perdón Jehová Dios necesita ver que realmente has aprendido a no avergonzarte. Y eso significa una aplicación viva para probarte nuevamente. Pasará un día en que te enfrentarás a una situación en donde deberás mostrar tu fe y tu confianza, de que no te avergüenzas, pero en un grado mayor de dificultad. En esta ocasión, sí debes vencer, deberás ser más firme, más duro, deberás marcar una línea bien firme y notoria con respecto a los hombres del mundo. Será un momento de verdad para tu vida espiritual ante el Señor Jesús, será el momento en que muestres que realmente tu temor de Jehová es mayor que cualquier lucha, vergüenza o pérdida que puedas sufrir del mundo, de amigos, de parientes, de familiares.

Es que el avergonzarte de Jesús y de sus Palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, significa que tú no vivirás, ni aplicarás a ley de Dios en las diferentes situaciones de la vida diaria. Y esto trae una consecuencia muy grave ante Jesucristo, quien ha dado su vida por salvarte de tu condenación: ¡QUE NO ERES CONFIABLE!

Y cuando tienes este calificativo, realmente no puedes hacer nada grande, ni recibir nada tuyo; y menos pensar que serás el protagonista del reino de Dios en este tiempo. Por eso Jesús dijo: El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es

injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (San Lucas 16:10-13)

Por esto, los creyentes que no han podido superar esto, siempre abundan; mas ninguno es confiable para obras y misiones difíciles, complicadas y de largo aliento.

RESTAURARÁ TODAS LAS COSAS

Veamos los versículos 9:11-13 *Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada? Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.*

Es que nadie se ha preocupado ni se ha interesado de la labor que hizo Juan el Bautista, principalmente en los creyentes de hoy. Por eso, hemos de buscar y llegar al pasaje que Dios ha dado a los fieles, por tanto: leamos Isaías 40:

Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.

Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane.

Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.

Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo. La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo. Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro! He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.

- v. 4-5: Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.

No podemos pedir y exigir simplemente a los creyentes: “no se avergüencen de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora”.

Sino cuando por medio de la Palabra de Dios, por una enseñanza paciente y metódica, con palabras, con ejemplos, con vida les muestran a los creyentes cuánto ellos han caído y su vida ha sido como valles de profundidad en maldad, cómo el mundo ha degradado su persona, cómo la vida dura y mala ha condenado su

vida como un valle; mas ahora por medio de la Palabra de Jesús son levantados, son sanados, son liberados de muchos males y ven los cambios, los progresos, cómo su orgullo como montes se acallan y se hacen humildes. Cómo su vida ha sido torcida de las leyes de Dios, y cómo es el camino del hombre que tiene vida eterna e hijo de Dios, cómo lo violento, cómo su mal carácter y genio, cómo su rebeldía se vuelve en paz por medio de Cristo Jesús.

Cuando de todos estos males es librado y se regenera como una nueva persona por el poder del Espíritu Santo: él mismo es testigo, pues ve cuánto el pecado había destruido su vida, su familia, su matrimonio, sus hijos, o el mundo. Y ahora aprecia y ve la vida en Cristo Jesús.

Solamente entonces, el hombre puede y aprende a luchar con la Palabra de Dios para no avergonzarse. Porque cuando peca, cuando cede, cuando se avergüenza, puede notar en sí mismo cómo vuelve el mal, cómo vuelve a caer en pecado, su vida cae en condenación, y vergüenza.

Por eso es tan importante el trabajo de personas como Juan el Bautista hoy también, de preparar un camino y un pueblo bien dispuesto para recibir a Jesús. Y aquellos que le conocen, hacer que sus corazones vuelvan a Dios, los hijos a los padres, y los padres a los hijos.

- v. 6-8: Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo. La hierba se seca, y la

flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo. Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Mientras el creyente no aprenda a experimentar y ver cómo su vida no es más que una hierba, que hoy está y que mañana se marchita; si valora hoy la vida como lo hacen los hombres del mundo, jamás podrá vencer el temor. Amará más esta vida, le importará todo lo que sucede en este mundo. Le importará las vanidades de esta vida, le importará las amistades de este mundo; y siempre creerá que Dios le puede esperar hasta mañana y así sucesivamente.

CONCLUSIÓN

Generalmente las personas quienes no son discipuladas siempre son impredecibles, muchas veces se avergüenzan ni se esfuerzan en vivir la Palabra de Dios. Porque nunca vieron las consecuencias de esas acciones.

No saben cuánto puede ser la consecuencia de una negación, de una pérdida de su alma por un asunto, ni saben cuánto se alejan de Dios por un pecado o un avergonzamiento en la aplicación de un mandamiento.

Luego son estas mismas personas quienes están confundidas por qué Dios no responde sus oraciones, y sus peticiones se quedan vacías. Siempre se consideran justas, y merecedoras de las bondades y bendiciones de Dios.

Por eso, deberían buscar y leer la Biblia con atención, y verán con muchos detalles las muchas personas quienes se han avergonzado de Jehová Dios y de sus palabras, desde

cuestiones tan sencillas como una mentira de Jacob para recibir la bendición de su padre, o como las más complejas como la negación de Pedro, la caída del rey Saúl, o el quebrantamiento del pacto al sacerdote Elí.

Realmente el no avergonzarse de Jesús y de sus Palabras en esta generación adúltera y pecadora es un asunto difícil de cumplir y también de discernir hasta los más mínimos detalles. Por eso, debemos discipularnos siempre, pues solamente conociendo correctamente el carácter y la mente de Jesús, podemos cumplirlo correctamente.

Que Dios te bendiga por tu fidelidad.